



La Cumbre de las Américas excluye a Cuba, Nicaragua y Venezuela

Posted on Octubre 4, 2025

Por Danay Galleti Hernández

Tras el anuncio de la Cancillería de República Dominicana sobre la exclusión de Cuba, Venezuela y Nicaragua de la X Cumbre de las Américas, prevista para el 4 y 5 de diciembre en Punta Cana, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la isla expresó su profunda preocupación y rechazo a esta decisión impuesta por el Gobierno de Estados Unidos.

José Ramón Cabañas Rodríguez, doctor en Ciencias y director del Centro de Investigaciones de Política Internacional (CIPI), recordó en diálogo con Sputnik que La Habana ha sido apartada de estos eventos desde su comienzo y solo se tuvo en cuenta su presencia cuando existió un cambio en la táctica de la política exterior de Washington hacia la mayor de las Antillas.

La asistencia de Cuba a la VII Cumbre, realizada en abril de 2015 en Panamá, también se debió a la demanda de los países latinoamericanos y caribeños. “Ello reflejaba la disposición de los líderes de la región y, de igual manera, la Casa Blanca intentaba los mismos objetivos hacia la isla por otros medios, entre ellos el acercamiento e inclusión en estos mecanismos multilaterales”

Para el también diplomático, el entonces presidente cubano Raúl Castro expresó todo lo que no se había

dicho en ediciones anteriores. Recordó asimismo que, en la anterior reunión de los países del área, acontecida en Los Ángeles en 2022, Estados Unidos realizó, casi a punto de comenzar, un anuncio similar.

“Estas Cumbres de las Américas son un fenómeno asociado al panamericanismo, representado estructuralmente en una organización como la Organización de Estados Americanos. Estos no son los encuentros de integración y unidad de la CELAC o de Caricom, son espacios a donde concurren además Estados Unidos y Canadá y, por lo tanto, la visión y los resultados son distintos”, refirió.

De acuerdo con la Cancillería de la isla, “de persistir esta decisión, prevalecerá la subordinación y el sometimiento al vecino voraz y expansionista, que amenaza la paz, seguridad y estabilidad regionales en abierto desafío a la Proclama de la América Latina y el Caribe como Zona de Paz y comunidad de Estados independientes y soberanos”.

Presiones sobre República Dominicana

A juicio del académico consultado por este medio, “esta presión extraordinaria sobre las autoridades de República Dominicana para tomar esa decisión es un nuevo error de la política exterior estadounidense y será un nuevo fracaso para ellos, porque tratando de que Cuba, Venezuela y Nicaragua no estén, los tres países estarán; cuando tú excluyes a alguien, ese es el gran tema de la reunión”.

Mencionó, asimismo, que como telón de fondo estas acciones pretenden demostrar el poder sobre Caracas: “Hay un despliegue de fuerzas en el Caribe que atentan contra la estabilidad, el comercio y la paz en la zona”.

Igualmente consideró que “nada de lo que se acuerde ahí será inclusivo de la región, es imposible decir que se tiene en cuenta a todos”.

El analista cubano señaló que esta es una determinación reciente “aún restan las reacciones desaprobatorias de un grupo de países, hay algunas Cancillerías ya que, a nivel privado, se han dirigido a las autoridades cubanas para demostrar su insatisfacción”.

En este sentido, “como sucedió anteriormente en Los Ángeles, esto va a repercutir en el nivel de representación de las delegaciones, pues no asistirán jefes de Estado y cancilleres, porque, como sabemos, en diplomacia existen varias maneras de demostrar un desacuerdo”.

Cabañas Rodríguez aseguró, no obstante, que ese anuncio no sorprende y, en ese contexto, La Habana acepta la voluntad de las autoridades dominicanas de que esa determinación no tenga ningún tipo de impacto en las relaciones bilaterales.

“Los vínculos bilaterales entre Cuba y la República Dominicana van mucho más allá de los gobiernos, son pueblos hermanos a nivel académico, intercambio cultural y deportivo, tienen nexos muy amplios y perdurables. Sucede, como con otros países que, incluso si hubiera una autoridad dispuesta a afectar esa relación, las sociedades la defienden”, añadió.

Por su parte, el doctor en Ciencias Históricas, Ernesto Domínguez, indicó a este medio que detrás de este anuncio, además de la presión estadounidense, está “el retroceso de la izquierda y el enfrentamiento entre las oligarquías regionales, aliadas de Estados Unidos; es un evento que, aunque formalmente independiente, es parte del sistema interamericano creado y controlado por Washington”.

Añadió que, si bien la reacción oficial de La Habana, Caracas y Managua ha sido de rechazo, “no creo que estos gobiernos estén interesados en participar en ese espacio con su formato actual, que es el de siempre, como mismo en su momento decidieron salir de la OEA o se negaron a regresar en el caso de Cuba”.

La agenda de Cuba

En consideración de Cabañas Rodríguez, Cuba hubiera llevado a este espacio un mensaje de igualdad, “debemos estar representados todos como estados soberanos, además, hablaría sobre los principios del multilateralismo, la necesidad de una política inclusiva, el cese de las amenazas y la integración del área para resolver nuestros problemas más acuciantes”.

“El actual Gobierno estadounidense pretende analizar, entre otros temas, la inmigración ilegal; alguien debería explicarle que una buena parte de esta migración irregular o indocumentada en su territorio tiene que ver con las políticas de asedio, bloqueo, medidas coercitivas y unilaterales que han implantado sobre estos tres países”, subrayó.

Otro de los temas que el analista considera que pudo llevar la isla al encuentro es el intercambio científico y la prevención del cambio climático: “En época de huracanes, las autoridades estadounidenses están muy necesitadas de la información que se les traslada desde el Caribe para el enfrentamiento de estos fenómenos, solo con un diálogo basado en esa regla la región podría prosperar”.

Remarcó que la isla es miembro fundador de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y fue precisamente en La Habana, durante una de las cumbres de ese mecanismo, donde se firmó una declaración que establecía a la región como zona de paz; asimismo, ha sido la sede de reuniones de políticos y dirigentes de países en guerra o desavenencias para limar asperezas.

El diplomático apuntó que la mayor de las Antillas trabaja por el equilibrio del mundo, consistente con su política exterior, y recalcó que, incluso, muchos gobiernos estadounidenses, republicanos o demócratas,

quisieran ver un tipo de relación distinta con la isla por diversas razones, comerciales o de otra índole.

“La política de bloqueo y de aislamiento no tiene ningún sustento en la sociedad norteamericana. Inclusive hoy, en un momento de extrema polarización, existen sectores culturales, científicos, deportivos y sociales que defienden el vínculo con La Habana. Por tanto, la imposición de las sanciones corresponde más bien a un sector de la élite política”, señaló.

Por último, Ernesto Domínguez detalló que la próxima Cumbre de las Américas será continuidad de lo existente. “El diálogo regional está muy segmentado y así seguirá, al final ese espacio no servirá para modificar nada, no existirá un debate real y, probablemente, todo termine en acuerdos sin relevancia que ratifiquen los intereses de Estados Unidos y sus socios”, concluyó.

El Maipo/Sputnik